PAG.
ticulo de la muerte..... Ibid.
§. II. *De la Bula de difuntos*..... 92.
§. III. *De otras Indulguencias á favor de los difuntos*..... 96.
Modo de ayudar á los moribundos, y que será bueno lo digan tambien todos cada dia, principalmente al acostarse..... 103.
Práctica Devocion en honra del Santo Angel, que confortó á nuestro Señor Jesucristo en la agonia del Huerto..... 106.
Oracion para cada dia..... 107.

FIN.

GUIA
PRACTICO CANONICO-MORAL
DEL
SACERDOTE CERCA DE LOS ENFERMOS

Tomada razón

GUIA
PRACTICO CANONICO-MORAL

DEL

SACERDOTE CERCA DE LOS ENFERMOS

O SEA:

EL INDICE PRACTICO-MORAL

DE SACERDOTES QUE CONFIESAN MORIBUNDOS

DEL

P. DR. XAVIER LAZCANO, (S. I.)

ARREGLADO

A LAS EXIGENCIAS Y A LOS CONOCIMIENTOS ACTUALES

POR

GABINO CHAVEZ, PRESBITERO

de la Diócesis de León (México).

Tercera edición, con notables adiciones

ROMA

IMPRENTA DE LOS ARTESANILLOS DE S. JOSÉ

1905

Al Sr. Pbro. (mi buen amigo) el Sr
D. Luis G. Gordoa.

UNA PALABRA AL LECTOR

Veintidos años ha que se publicaba la segunda edición de esta Guía, agotada en poco tiempo la primera. Allí dábamos razón circunstanciada de porqué habíamos adoptado el « Indice práctico moral para sacerdotes que confiesan moribundos », obrita del P. y Dr. Francisco Xavier Lazcano, de la Compañía de Jesús, escrita y publicada en México ha más de un siglo, tomándola como núcleo ó base de nuestro trabajo, aunque teniendo que omitir casi la mitad de su contenido como absolutamente inútil en nuestros días. Han hecho entre tanto las ciencias eclesiásticas muchos progresos; han dimanado muchas y muy importantes resoluciones de las Sagradas Congregaciones de la Penitenciaría y del Santo Oficio; han declinado las doctrinas y opiniones á una be-

nignidad extremada [1]; *hanse inventado nuevos instrumentos que facilitan operaciones quirúrgicas que han modificado la Embriología; han invadido á la sociedad cristiana nuevos vicios, ó al menos nuevas formas, como el morfinismo; ha dado la Iglesia notables permisos en orden á la práctica del hipnotismo, etc.; de suerte que nuestro opúsculo debía ser enteramente refundido para quedar al corriente del estado actual de las costumbres y de las disciplinas. Y así hemos procurado hacerlo, aprovechando el gran caudal de doctrinas y los recientes estudios de los moralistas. Sólo haremos notar, que al presentar ciertas opiniones, no es nuestro ánimo adoptarlas inconscientemente, pues sea cual fuere la autoridad de los escritores, no nos creemos con la ciencia suficiente para decidir en casos complicados, en los que nuevas opiniones han venido á sustituir aun á San Ligorio, cuyas doctrinas cuentan con una aprobación de la*

(1) No es sólo nuestro ese juicio. He aquí como se explica, hablando de nuestra época, el Cardenal D'Annibale en el Proemio de su *Summula*. « Aliud huius aetatis incommodum esse videtur, quod indulgentiores facti, quasi assentiri humanae imbecillitati videmur ».

Iglesia, que á ningún otro moralista le ha sido otorgada. No omitimos los apéndices con que hemos coronado nuestro trabajo: uno de piedad, con selectas oraciones y bendiciones relativas á los enfermos, y otro con un estudio para conocer los síntomas ó señales de la muerte próxima, utilísimo á los confesores que tienen que acudir á los enfermos del campo y aun á los pobres de la ciudad, cuando no hay médico que dictamine, y es necesario atenerse á sus propias observaciones. Añadimos ahora un tercer apéndice conteniendo unas excelentes advertencias tomadas y traducidas de la Teología moral de Lehmkuhl, quien dice tomarlas de un opúsculo del Padre Polanco sobre la asistencia de los enfermos. Si nuestro modesto trabajo ahorra algún tiempo á los sacerdotes encargados de la administración de los enfermos, ó les facilita la consulta de los grandes autores, si las preces que aducimos ayudan á su celo, se creerá suficientemente recompensado, quien sólo atiende á la gloria de Dios y al bien de las almas.

Irapuato, 8 de abril de 1905.

G. Ch. Pbro.